

EL CARDENAL D. PEDRO PACHECO

Desde las páginas de esta revista estamos empeñados en dar a conocer los personajes más destacados de nuestra historia, sus obras y todo el saber que atesoraron. Éstos han configurado nuestro acervo cultural para disfrute y formación de las generaciones posteriores. Uno de estos grandes personajes es el Cardenal D. Pedro Pacheco y Guevara.

Hemos escrito, en números anteriores, de su biografía en general, de sus cargos eclesiásticos y de su contribución a la construcción de la Iglesia y Monasterio de las MM. CC. Franciscanas de nuestra localidad. En el presente número quisiera esbozar su importantísima contribución en el Concilio de Trento, aunque el tema ha dado suficiente para un sinnúmero de estudios, conferencias y, materia sobrada, para la edición de más de un libro, como es el publicado por D. Ángel Martín González, "El Cardenal D. Pedro Pacheco, Obispo de Jaén, en el Concilio de Trento", publicado en 1974. Este libro y otros escritos nos han permitido conocer la ingente obra de nuestro Cardenal.

Es necesario situarse en el tiempo para entender el gran esfuerzo que supuso por parte del Emperador Carlos V y de la Iglesia, representada por el Papa Paulo III, la convocatoria y realización posterior del Concilio. Podemos decir que esta idea fue una constante en la política religiosa del Emperador. Para mentalizarnos de la dificultad basta citar que después de una larga gestación, cesiones al Papado y pasar por diversos estadios, el 2 de junio de 1536 se da la convocatoria por el Papa Paulo III para su celebración el 25 de Mayo del año siguiente y no se proclamará su apertura hasta el 13 de Diciembre de 1545 en la ciudad de Trento. Después de más de nueve años de gestación y unos cinco años de actuación, esparcidos en un espacio de

18 años (1545-1563), cambio de sede, de Trento a Bolonia, y de tres papados: Paulo III, Julio III y Pío IV, se clausuró el concilio de Trento, el más largo y uno de los más importantes Concilios de la Historia de la Iglesia.

También es importante constatar el momento de transición entre dos mundos que se relevan. Las ideas renacentistas se contraponen a las ideas medievales y se producirá un encuentro indeciso y de difícil delimitación entre la teología y la política, entre las costumbres, a reformar, y el dogma al que afectaba la discusión teológica.

El Emperador, y por tanto la comisión española, estaba más predispuesto a tratar asuntos relacionados con la reforma de las costumbres para evitar los abusos por los que habían surgido las desavenencias de los alemanes con la sede papal y éstos, por el contrario, se mostraban reticentes a la hora de tratar dichos temas para no perder sus privilegios. Y en medio de estas dos tendencias la influencia francesa en claro enfrentamiento con el Emperador.

El levantamiento protestante, la rivalidad con Francia, el poder papal y el empuje del Islam eran escollos difíciles de superar y más complicado de poner de acuerdo a la hora de convocar y desarrollar el concilio.

Trento fue la ciudad elegida porque podría ser admitida por todos los bandos al estar habitada por italianos y alemanes y situarse en el corazón de la revuelta Europa renacentista. Posteriormente se trasladaría a Bolonia contra la voluntad de los imperialistas, a cuya cabeza estaba el Cardenal D. Pedro Pacheco, que no asistió a las sesiones desarrolladas en dicha sede como protesta al cambio, manteniéndose fiel al Emperador.




AYUNTAMIENTO
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
www.pueblademontalban.com

HOSTAL - BAR
RESTAURANTE
LEGAZPI
HNOS. CID
*Especialidad en Cocina al Ajillo,
Sardas con Arroz y Gazpacho Pablano*
Avda. de Madrid, 57 - Telf: 925 75 00 32
LA PUEBLA DE MONTALBÁN


C/ París, 8
Telf: 925 25 19 66
45003 Toledo
LAZARO JOYEROS
www.lazarojoyeros.com